



# Consejo Económico y Social

Distr. general  
20 de agosto de 2001  
Español  
Original: inglés

## Período de sesiones sustantivo de 2001

Tema 14 b) del programa

**Cuestiones sociales y de derechos humanos:  
desarrollo social**

## Resumen del Informe sobre la situación social en el mundo, 2001\*

**Sinopsis: resúmenes ejecutivos de los capítulos, por partes**

### Índice

<i>Capítulo</i>	<i>Página</i>
<b>Primera parte. Evaluación de los acontecimientos socioeconómicos: tendencias principales</b> .....	3
I. El panorama demográfico .....	3
II. Nuevos modelos de participación económica e interacción social .....	3
III. Mundialización y equidad .....	5
<b>Segunda parte. Marco institucional: continuidad y cambio</b> .....	6
IV. La familia .....	6
V. Las generaciones .....	7
VI. Los mercados .....	8
VII. El Estado .....	9
VIII. La sociedad civil .....	9
<b>Tercera parte. Condiciones de vida: logros dispares</b> .....	10
IX. La educación .....	10
X. El trabajo y la seguridad económica .....	11

\* El informe completo aparecerá en español, francés e inglés como publicación de las Naciones Unidas (ST/ESA/277-E/2001/70) y en árabe, chino y ruso como documento de las Naciones Unidas (E/2001/70).

---

XI.	Disparidades en los ingresos y la pobreza . . . . .	12
XII.	La calidad de vida . . . . .	13
A.	La seguridad alimentaria . . . . .	13
B.	La salud . . . . .	13
C.	La vivienda . . . . .	15
	<b>Cuarta parte. La protección social en un mundo cambiante</b> . . . . .	15
XIII.	Reducir la vulnerabilidad . . . . .	15
XIV.	El aumento de la protección social. . . . .	16
	<b>Quinta parte. Perturbaciones sociales</b> . . . . .	17
XV.	Los conflictos armados . . . . .	17
XVI.	La discriminación . . . . .	18
XVII.	La violencia . . . . .	18
XVIII.	La corrupción y el delito. . . . .	19
	<b>Sexta parte. Nuevos desafíos: la equidad y sus consecuencias étnicas</b> . . . . .	21
XIX.	La intimidad: modificación de los límites . . . . .	21
XX.	Responsabilidad social de las empresas. . . . .	22
XXI.	Los avances biomédicos, sus aspectos éticos y la equidad. . . . .	23

## **Primera parte**

### **Evaluación de los acontecimientos socioeconómicos: tendencias principales**

#### **Capítulo I**

##### **El panorama demográfico**

1. A finales del milenio la población del mundo llegó a los 6.000 millones de personas. Esta cifra representa más del doble de la población mundial existente hace medio siglo: en 1950 era de sólo 2.500 millones de personas. En estos últimos 50 años ha tenido lugar el mayor crecimiento de la población mundial que se haya producido nunca o que es probable que vuelva a producirse. Este alto crecimiento tuvo lugar en un período en el que la humanidad se benefició de grandes aumentos de la esperanza de vida, y en el que los niños sobrevivieron en un número creciente hasta llegar a ser padres, pero todavía no había arraigado plenamente la disminución mundial de la fecundidad que se está produciendo de manera evidente. Si se mantienen las previsiones actuales, la población mundial total continuará creciendo en los próximos 50 años, pero a una tasa menor con lo que para 2050 se prevé que será de algo más de 9.000 millones de personas.

2. La trayectoria de la población mundial desde 1950 se ha visto influida por varios cambios notables. La mortalidad y la fecundidad han experimentado descensos extraordinarios y únicos hasta alcanzar nuevos niveles. No obstante, en ambos casos se han producido reveses que han tenido efectos considerables, si bien no han alterado la tendencia básica a disminuir.

3. El envejecimiento se ha convertido en un fenómeno mundial. En el África subsahariana, la subregión que tiene la población más joven, a pesar de la grave reducción causada por las muertes relacionadas con el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA), la edad mediana está aumentando por primera vez. En los países en desarrollo la edad mediana se elevó a los 24 años, habiendo aumentado cinco años desde su punto bajo de 1975. La edad mediana en los países desarrollados ascendía a 37 años, un aumento de 8 años desde 1960. En todo el mundo, la población de 80 años o más llegó a 70 millones. En los países desarrollados, el grupo de las personas de 60 años o más por primera vez fue más numeroso que el grupo de los menores de 15 años. La

esperanza de vida al nacer aumentó en todo el mundo; la distancia entre las regiones en desarrollo y las más desarrolladas se redujo considerablemente, de 22 años a favor de las naciones desarrolladas en 1960 a menos de 12 en 2000. La diferencia correspondiente de esperanza de vida para las mujeres se redujo de 24 años a unos 14 años, y para los hombres de 20 años a unos 9 años. En todo el mundo la diferencia de esperanza de vida entre los sexos aumentó de 3 a 4 años a favor de las mujeres.

4. Una creciente divergencia entre los países de las regiones menos desarrolladas en su conjunto y de las regiones menos adelantadas caracteriza los patrones de mortalidad y de disminución de la fecundidad entre 1980 y 2000. No obstante, en el mismo período los países de las regiones menos adelantadas mostraron una creciente convergencia con los patrones de mortalidad y fecundidad de los países de las regiones más desarrolladas.

5. La tasa de crecimiento de la población mundial sigue disminuyendo y ha llegado a una tasa anual de un 1,3% (1,6% en las regiones en desarrollo y 0,3% en las más desarrolladas). Las tasas de fecundidad disminuyeron considerablemente. A nivel mundial, el número de hijos por mujer ha bajado en una generación de poco menos de cinco a poco menos de tres (de seis a tres en las regiones en desarrollo y de 2,7 a 1,6 en las más desarrolladas). En 2000, el número de países con un nivel igual o inferior a 2,1 hijos por mujer considerado el nivel de reemplazo, ha llegado a 64, con una población total de 2.700 millones de personas, es decir el 44% de la población mundial. Muchos países de Europa están registrando un descenso de su población.

#### **Capítulo II**

##### **Nuevos modelos de participación económica e interacción social**

6. Una economía dinámica capaz de generar los bienes y servicios necesarios para atender las necesidades básicas de toda la población y aumentar las oportunidades de trabajo productivo es la base material del progreso social. Si bien una economía en expansión no garantiza el progreso social ni la elevación del bienestar general, sin tal expansión poco es lo que puede hacerse por elevar el nivel de vida y librar a millones de personas de la lucha diaria por la supervivencia.

7. El rendimiento económico entre las economías nacionales, medido por los ingresos per cápita, fue muy diverso. Al mismo tiempo, la diversidad del funcionamiento de las economías nacionales se produjo en un período de cambio profundo del entorno económico mundial. La economía mundial a fines del decenio de 1990 era radicalmente diferente de la de comienzos del decenio de 1980. A partir del decenio de 1970 se produjo un resurgimiento del papel de los mercados. Los sistemas basados en la planificación económica centralizada se dismantelaron gradualmente en algunos antiguos Estados socialistas y se derrumbaron abruptamente en otros. Las políticas de muchos países en desarrollo sufrieron una transformación y dejaron de alentar el desarrollo autónomo dirigido por el Estado para atraer inversiones extranjeras en industrias orientadas hacia la exportación. En los países desarrollados muchos gobiernos adoptaron políticas de desregulación y privatización e intentaron retrasar el aumento del papel del gobierno y los impuestos.

8. La estructura del consumo y la producción sufrió un cambio fundamental. Los servicios aumentaron en importancia en relación con la agricultura y la industria. Apareció en el mercado una amplia gama de nuevos productos como consecuencia de la explotación de las innovaciones científicas y técnicas acumuladas. Los métodos de producción están sufriendo una revolución en sectores fundamentales, con el traslado de fábricas a otros países y una reorganización fundamental de las estructuras y métodos de gestión de las empresas.

9. Como resultado de la amplia adopción de las tecnologías de la información han surgido nuevos modelos de participación económica e interacción social. Esas tecnologías han transformado el estilo de vida, y en los dos últimos decenios han procesado capacidades y comunicaciones de manera sustancial. Los avances en la tecnología de la información, un ámbito cualitativamente nuevo en el mundo contemporáneo, han acelerado el comercio mundial, han creado nuevos productos y tienen un enorme potencial para aumentar los niveles de productividad. La revolución tecnológica sin precedentes de los medios de comunicación ha traído consigo muchos cambios significativos, inclusive la disminución de los costos de producción y un aumento de la productividad. La Internet ha facilitado la ampliación de los límites del conocimiento y la utilización eficaz de éste.

10. La tecnología de la información y los avances conexos han influido profundamente en la forma en que

se organiza la producción y se satisfacen las necesidades de los consumidores. Más en general, las innovaciones técnicas han sido realmente importantes y extensas en toda la gama de productos intermedios, materiales, procesos de producción, instrumentación, empleo y aplicación de microplaquetas de memoria, circuitos integrados y otros dispositivos de control programables, así como el soporte lógico correspondiente. La novedad más reciente y de gran importancia ha sido la introducción de las operaciones en línea, el comercio electrónico, sobre todo en las transacciones entre empresas.

11. Además del aumento de la productividad derivado de la tecnología de la información y de las comunicaciones, las nuevas inversiones en equipo, maquinaria, infraestructura y soporte lógico han aumentado la eficiencia de muchos sectores económicos y sociales. En los países desarrollados, en especial en los Estados Unidos de América y en algunos países europeos, se aceleró el aumento de la productividad. Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo han quedado a la zaga y no han podido incorporarse a esta tendencia. Las diferencias existentes en el desarrollo económico siguen siendo un factor importante, intensificado por la nueva "brecha digital entre los países". Si bien más de un tercio de la población de los países con economías de mercado desarrolladas tienen acceso a un ordenador personal, en los países en desarrollo tiene acceso menos del 2%. Factores tales como el género, el nivel de educación y alfabetización, la renta de los hogares, el idioma, la raza y la etnia, la falta de infraestructura y recursos y otros factores de exclusión son determinantes fundamentales para el acceso e inhiben la difusión de la tecnología de la información.

12. En principio, la revolución en el sector de la información puede muy bien ofrecer oportunidades a los países en desarrollo y a los sectores desfavorecidos y más débiles de la sociedad en todas partes para conseguir acceso a todo tipo de información que les permita participar como protagonistas en los mercados de la economía mundial. Desde la perspectiva de los países en desarrollo, la nueva revolución de la información representa una oportunidad para tener acceso a la información y los conocimientos mundiales y canalizarlos para facilitar y acelerar el desarrollo. Aunque el acceso universal en pie de igualdad es un elemento de importancia crucial para que las tecnologías de la información sean un instrumento de desarrollo, hay grandes disparidades en las posibilidades de acceso y diferencias en las tarifas de conexión a la Internet entre los países

ricos y pobres. Incluso en el caso de los que se conectan a la red, las tarifas y la calidad de los sitios son distintas según los países e incluso dentro de ellos.

13. Una enseñanza extraída en el último decenio en cuanto a la difusión y aplicación en los países en desarrollo de tecnologías existentes y la explotación comercial con resultados satisfactorios de las nuevas tecnologías es que se requiere mucho más que el simple acceso y un núcleo de población tecnológicamente alfabetizado. También se necesitan redes de apoyo técnico e infraestructuras, así como el acceso al crédito y el capital de riesgo, y la ayuda, o al menos la aceptación, de los grupos que podrían considerar que se está haciendo peligrar su situación o su poder. Los inmigrantes, que a veces vuelven a su patria, han estado en algunos países a la vanguardia de un proceso exitoso de cambio, dando muestras de un espíritu emprendedor fundado en el aprovechamiento de las oportunidades tecnológicas.

### Capítulo III Mundialización y equidad

14. En el contexto de una creciente integración económica, una tendencia hacia la liberalización y cambios tecnológicos, todavía no se han resuelto plenamente varias cuestiones fundamentales relativas al efecto de la mundialización en la equidad. Una de estas cuestiones es si el aumento de la mundialización tiene efectos permanentes o temporales sobre el grado de desigualdad y pobreza que afectan a un número creciente de países, incluso países desarrollados. Otra cuestión importante es el efecto de la disparidad sobre el crecimiento económico, dentro de los países y entre ellos. En el pasado se afirmó que la concentración de las tierras y activos, la “maldición de los recursos naturales”, los sesgos urbanos y las diferencias en el acceso a la educación eran causas importantes de desigualdad. Hoy día a estos factores deben sumarse nuevas causas de desigualdad, como las innovaciones tecnológicas y, de manera notable, las políticas macroeconómicas que han hecho hincapié en la mundialización y la liberalización en la mayoría de los países.

15. En la esfera económica, una tendencia poderosa hacia la liberalización del comercio mundial ha acercado a muchas economías. La mayoría de los países en desarrollo han adoptado políticas que promueven el comercio exterior, si bien con resultados diversos. Se esperaba que la liberalización y las actividades impulsadas por la

exportación aumentarían el nivel de empleo y la eficacia. Sin embargo, contrariamente a algunas expectativas demasiado entusiastas, las fuerzas de la mundialización no han reducido las desigualdades ni han encaminado a todas las naciones hacia una vía de crecimiento económico y social sostenido. Las fuerzas de la mundialización y la difusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones han acentuado aún más la fragmentación de los mercados de trabajo. Han creado una dispersión más amplia de los salarios y los niveles de vida entre los diferentes tipos de trabajadores. Un resultado evidente es la dicotomía entre el sector estructurado y el no estructurado. Los que trabajan en el sector estructurado tienen empleos mejor remunerados y disfrutan de protección social reglamentaria, mientras que los trabajadores del sector no estructurado tienen empleos peor remunerados y carecen de estos beneficios reglamentarios.

16. La creciente polarización entre los países se ha visto acompañada de un aumento de la desigualdad dentro de los países. Las pruebas sugieren que en los últimos 15 a 20 años la concentración de los ingresos ha aumentado en muchas naciones de América Latina, Europa oriental, las Repúblicas del Báltico y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), algunas economías de África y del Asia sudoriental y, desde comienzos del descenso de 1980, en casi dos tercios de los países pertenecientes a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Esa tendencia hacia un aumento de la desigualdad contrarresta la tendencia hacia la convergencia y un mayor igualitarismo que caracterizó al período de después de la guerra.

17. Aparte de las causas de desigualdad antes mencionadas, el aumento más reciente también se explica por tendencias nuevas, como la difusión de tecnologías que generan una demanda de trabajadores cualificados y, en consecuencia, aumentan su remuneración y reducen tanto la demanda como los salarios de los trabajadores no cualificados. En muchos países en desarrollo y con economías en transición, la privatización y la distribución de activos industriales que aumentaban la concentración de activos reforzaron esta tendencia. En algunos países en desarrollo la desregularización del mercado de trabajo causó una erosión de los salarios reales, y la función redistributiva tradicional de los gobiernos se vio severamente limitada debido a la disminución de recaudación de impuestos y a la eliminación de sistemas de transferencia inducidas por las iniciativas de liberalización.

18. Los países han hecho ajustes y sacrificios para poder afrontar más eficazmente los retos del nuevo siglo y aprovechar las nuevas oportunidades que ofrece la mundialización. Evidentemente, no todos los países, y dentro de cada país, no todos los grupos de la población, tendrán éxito en este esfuerzo. Hay un claro peligro de que se repita la experiencia de la mundialización de comienzos del siglo XX, cuando aparecieron en todo el mundo enclaves “modernos” integrados en la economía mundial, mientras el “interior” quedaba a la deriva fuera de la corriente principal de “progreso”.

## **Segunda parte**

### **Marco institucional: continuidad y cambio**

#### **Capítulo IV**

##### **La familia**

19. Las instituciones de la sociedad, y por tanto el marco constitucional de política social, han evolucionado en una época de rápidos cambios tecnológicos y sociales. Los factores socioeconómicos, las tendencias demográficas, la tecnología de las comunicaciones y los cambios culturales y políticos han dejado su impronta en la familia y han producido cambios en las generaciones, en las funciones atribuidas al mercado, al Estado y a las organizaciones de la sociedad civil. Por tanto, la política social se enfrenta a desafíos a fin de hacer frente a las repercusiones de estos cambios.

20. La familia, en diversas configuraciones, ha resistido muchos desafíos. Su supervivencia como unidad básica de la socialización y de apoyo y su capacidad de regenerarse en nuevas circunstancias son testimonio de la elasticidad y la importancia que esta institución antigua mantiene en el mundo actual. La tendencia a formar nuevas familias, mientras aumenta el divorcio y muchos jóvenes en todas partes del mundo aplazan el matrimonio, sigue siendo fuerte, al mismo tiempo que las definiciones tradicionales de la familia sufren cambios. Los intentos de legitimar formas no tradicionales de familia pueden considerarse un nuevo reconocimiento de la importancia de la asunción pública de las obligaciones recíprocas que implica el vínculo familiar, más que un desafío a la idea de la familia. Al mismo tiempo, en los últimos decenios la familia ha sufrido una transformación a la vez rápida y profunda, que afecta a su tamaño y estructura, las relaciones entre sus

miembros y su función dentro de la comunidad y de la sociedad en su conjunto.

21. El cambio más notable es la gran reducción del tamaño de la familia nuclear representativa. En el espacio de una generación, el número de hijos de la familia típica ha disminuido a 3 en los países en desarrollo y a 1,6 en los países más desarrollados, frente a 6 y 2,7 hace una generación. Una consecuencia de esta rápida transformación es que en el futuro el número de los parientes cercanos de cada vez más familias disminuirá con cada generación, de manera que cada vez menos personas tendrán parientes cercanos vivos. Este efecto se reforzará si ha habido deserción en masa de padres, o si hay alta incidencia de familias uniparentales o del VIH/SIDA. Al mismo tiempo, con el aumento de la esperanza de vida, habrá más familias de tres, cuatro y hasta cinco generaciones. El mundo tiene poca experiencia de tal aumento simultáneo del número de personas que viven solas sin parientes cercanos y del número de familias multigeneracionales y de la forma de hacer frente a sus diversas necesidades.

22. La función de la familia como unidad económica de producción ha venido disminuyendo, y hoy es importante principalmente en la pequeña agricultura, el pequeño comercio, las artesanías y los servicios personales, especialmente en los países en desarrollo. Sin embargo, la familia sigue siendo una estructura institucional para el apoyo y el cuidado de sus miembros, especialmente de los jóvenes y los ancianos, los enfermos y los discapacitados, sobre la base de la reciprocidad, sin expectativa de recompensa inmediata. El sistema de apoyo y cuidado sobrevive, pero corre peligro constante de erosión por fuerzas demográficas, económicas y sociales. Además de la reducción de las redes de familiares y de la disminución de la importancia de la familia como unidad productiva, el aumento de la distancia física entre los miembros, la separación de las familias a causa de conflicto armado, la disolución de familias por abandono o divorcio, e incluso los requisitos establecidos para la asistencia de los organismos estatales, figuran entre los factores que siguen reduciendo la capacidad de la familia de ofrecer apoyo y cuidado efectivo y continuo.

23. Las consecuencias de estos cambios en la familia hacen necesario que se adopten medidas normativas para proteger el bienestar de las personas vulnerables de la sociedad, a saber, las mujeres, los niños y los ancianos. Una cuestión inquietante es el aumento de la fecundidad entre los adolescentes (de 15 a 19 años),

mientras disminuyen las tasas generales de fecundidad. Como los adolescentes carecen de experiencia vital y de recursos financieros independientes para mantener a sus hijos, a menudo tener hijos a edad temprana pone en peligro no sólo el futuro educativo y profesional de los padres (especialmente de las adolescentes) sino también las oportunidades de desarrollo de los hijos. Otra cuestión es el aumento de la edad promedio de las poblaciones, derivado del efecto combinado de una mayor esperanza de vida y menores tasas de fecundidad. Esto afecta a la sostenibilidad financiera de los sistemas de seguridad social de los países desarrollados. También supone un gran desafío para los países en desarrollo, en los que la red de seguridad social para los ancianos no es adecuada y las familias han sido tradicionalmente las encargadas de cuidar a los miembros de la sociedad de más edad. A medida que cambia la estructura de la familia, se necesitan urgentemente medidas de política social para hacer frente a estas inquietudes. En cuanto al creciente número de madres que trabajan fuera del hogar, son especialmente importantes cuestiones relativas a la familia y el trabajo como los horarios laborales flexibles, el logro de un equilibrio entre las necesidades profesionales y las de la familia y el acceso a guarderías de calidad asequibles. Parece esencial que se comprometan recursos financieros públicos para que todos puedan permitirse servicios de guarderías de calidad, incluso en una época en la que se está reduciendo la función del Estado en la prestación de servicios sociales.

24. Una tendencia importante de la dinámica de la vida familiar en los últimos años ha sido reconocer más explícitamente y a menudo jurídicamente los derechos de los miembros de la familia. El ejercicio del control sobre la familia, que ha sido tradicionalmente prerrogativa del cabeza de familia, típicamente un varón, con restricciones de índole social y moral, pero restricciones jurídicas mínimas, ha entrado cada vez más en el ámbito de las sanciones jurídicas. Los actos de violencia dentro de las familias, especialmente contra las mujeres, son denunciados más fácilmente por las víctimas, y las autoridades están más dispuestas a responder a las denuncias.

## Capítulo V

### Las generaciones

25. Las generaciones dentro de la familia y la sociedad tienen necesidades especiales y desempeñan funciones

diferentes. Las identidades de las generaciones tienden a consolidarse en los muchos años que pasan juntas en instituciones establecidas en función de la edad: las escuelas cuando son jóvenes, el lugar de trabajo cuando son adultos, los lugares de descanso y retiro cuando son mayores. Cabría decir que las sociedades industrializadas han utilizado estructuralmente las instituciones clasificadas por edades como importantes pilares de su productividad para conseguir, en primer lugar, economías de escala, agrupando a individuos de desarrollo mental y capacidad funcional similares, y en segundo lugar, como medio para colonizar el tiempo: el recurso a instituciones clasificadas por edad ha permitido a las sociedades capturar a la generación trabajadora, acaparándola durante las 8 horas diarias de la jornada de trabajo los 5 días laborables de la semana durante unas 50 semanas al año, lo que ha relegado a las escuelas, las familias, los ancianos y las comunidades a la periferia del tiempo libre por la noche, los fines de semana y las vacaciones. No obstante, queda por ver si las instituciones segmentadas por edad se mantendrán en un mundo postindustrial y que está envejeciendo.

26. Las tendencias que afectan a las generaciones, y que a su vez se ven afectadas por su comportamiento y su impronta sobre el mundo, incluyen la fecundidad, la mortalidad, la salud y la vivienda, los medios de vida y las oportunidades laborales, el ahorro y la inversión y la migración nacional e internacional. Prácticamente todos los dominios socioeconómicos, así como el medio ambiente y el ecosistema mundial, pueden examinarse a través de una perspectiva generacional. La transformación de las familias con varias generaciones de miembros a las familias nucleares, debida principalmente a la migración y la urbanización, ha cambiado la pauta de las relaciones entre las generaciones. La relación entre las generaciones va más allá del apoyo a los jóvenes y los ancianos (la población económicamente no activa) pero incluye también el aprendizaje entre las generaciones, un medio importante para que los ancianos transfieran a los jóvenes la preparación para la vida cotidiana, y el cuidado de los niños por los adultos, una relación que ha demostrado ser crucial para su desarrollo. Estos cambios en las generaciones plantean el desafío normativo de cómo garantizar la equidad entre las generaciones y determinar la mejor manera de utilizar el potencial de todos para crear una sociedad de armonía y cooperación.

27. En este período contemporáneo en que la longevidad hace posible que coexistan varias generaciones

—la supervivencia de los niños y los ancianos garantiza que más personas coexistirán con las generaciones anteriores y posteriores— está disminuyendo el interés en los hogares en los que viven varias generaciones, probablemente debido a la movilidad social y económica, como en la urbanización, la migración internacional y la mundialización.

28. En la actualidad, el número de personas de 15 a 24 años es el mayor de la historia. La mayoría de estos jóvenes viven en países en desarrollo, lo que representa tanto un desafío como una oportunidad para esas economías. Con una educación y capacitación apropiadas esta generación podría convertirse en una población activa productiva a medida que ingrese en la edad adulta. No obstante, su gran número también requiere una gran cantidad de recursos destinados a la capacitación y a la creación de oportunidades de empleo remunerado. Esto es especialmente importante, dado que el desempleo entre los jóvenes ocasiona comportamientos delictivos y otras conductas antisociales entre las personas de este grupo de edad.

29. Más allá de sus relaciones dentro de la familia, las generaciones se relacionan en modelos particulares en las esferas más amplias de la comunidad, el país y el mundo. En su mayor parte, son las generaciones que se encuentran en la banda media del espectro las que gestionan estas esferas, así como las extraordinarias transformaciones que se producen en ellas y entre ellas, al tiempo que dirigen sociedades en su conjunto, y en consecuencia, a los jóvenes y ancianos dependientes dentro de sus sociedades. Las generaciones de jóvenes y de ancianos a menudo dependen de las generaciones intermedias, porque la generación que trabaja es la fuerza que impulsa la economía y ocupa las posiciones asociadas de poder en la industria, la política y el gobierno.

30. Por lo que respecta a las generaciones de ancianos, en los países desarrollados la pobreza de los ancianos ha quedado prácticamente erradicada por las pensiones proporcionadas o garantizadas por el Estado y el acceso gratuito a servicios sociales básicos y de bienestar social. Los nuevos problemas a los que se enfrentan las personas de edad son la alienación o la soledad, por una parte, y períodos de dependencia, por la otra, y las comunidades tienen que hacer frente al creciente aumento de los costos de los cuidados médicos y otros gastos asociados con el envejecimiento. La proporción de personas de edad respecto de la población total de

los países en desarrollo es relativamente reducida, pero su número e importancia están aumentando rápidamente.

## Capítulo VI Los mercados

31. En los dos decenios pasados las políticas macroeconómicas de la mayoría de los países han dejado de hacer hincapié en la gestión de la demanda para pasar a un enfoque de libre mercado, inspirado por las teorías neoliberales. El objetivo principal del enfoque neoliberal ha sido un intento de aumentar la eficacia, y en consecuencia, crear empleo e incrementar los ingresos, y al mismo tiempo, reducir lo más posible la intervención discrecional del Estado. Las infraestructuras de propiedad pública han sido reemplazadas por una combinación de privatización y marcos reglamentarios elaborados para satisfacer los objetivos sociales e impedir la explotación del poder de los monopolios. Igualmente importante fue el mayor control del gasto público, que redujo, e incluso eliminó, los déficit fiscales del sector público. Se produjo una amplia desregulación del sector privado, que ha sido sustituida por una tendencia a basarse en las fuerzas del mercado.

32. La tendencia hacia políticas más orientadas al mercado quedó reforzada por los cambios políticos ocurridos en Europa oriental y la desaparición del paradigma de las economías de planificación central. Varios gobiernos que antes eran socialistas impusieron políticas radicales de libre mercado, que hasta la fecha han producido en general unos costos de transición extraordinariamente elevados. Pero incluso en los casos en los que el objetivo era lograr una economía mixta de estilo europeo occidental, el papel del mercado se vio muy fortalecido.

33. Lo que demostró ser crucial para el éxito de muchas economías de mercado en el siglo XX fue no sólo la propiedad privada, sino también la capacidad para mantener la competencia entre los agentes de mercado. Un entorno competitivo fue realmente indispensable para organizar una producción eficaz, y fue un factor decisivo para la consolidación y el desarrollo de la economía de mercado como la conocemos hoy día. Ha impulsado los avances tecnológicos y el logro de algunos importantes objetivos tecnológicos, a pesar de que ha causado diferentes tipos de costos sociales y económicos que es necesario abordar, entre muchos otros efectos desigualdades y contaminación. Una de



las experiencias adquiridas es que deberían introducirse sistemas de regulación y supervisión gubernamental como objetivo fundamental de política para aumentar la disciplina y la transparencia de los mercados.

34. Los esfuerzos por reducir la función del Estado y aumentar la eficacia mediante la privatización, la concesión de un mayor papel al mercado en esferas más amplias de la vida económica y social y la descentralización de la gestión pública, han producido resultados dispares en los países desarrollados y en desarrollo. En ese proceso surgieron cuestiones relativas a la equidad y otras preocupaciones respecto a los fallos de los mercados. Además, muchos países aplicaron reformas para reducir la función del Estado y adoptaron principios de mercado sin establecer en primer lugar las instituciones necesarias o crear una capacidad de gestión para proteger los intereses públicos y la equidad social. La reducción del papel del Estado en la prestación de servicios sociales, en especial en las esferas de la educación, la salud y los seguros sociales, también ha producido una disminución de los servicios prestados a los pobres en algunos países. Estos resultados dispares demuestran que es difícil lograr un equilibrio adecuado y una interacción constructiva entre el Estado y el mercado, y que los encargados de la elaboración de políticas deben tener en cuenta las circunstancias de los diferentes países en diferentes momentos en sus intentos por lograr una gestión pública más reducida, eficaz y eficiente.

## Capítulo VII El Estado

35. De hecho, los cambios en el marco institucional también presentan una oportunidad para volver a reinventar el Estado y su política social. Ya no se considera al Estado como el agente omnipotente del desarrollo social y económico, pero está aumentando la demanda para que ejerza una función de regulación y supervisión del mercado y de otras instituciones no estatales a medida que crece el papel del mercado y el número y el ámbito de las actividades de las organizaciones de la sociedad civil. Aún más importante, existen esferas de la vida socioeconómica en las que son necesarias las intervenciones estatales para corregir los fallos del mercado y garantizar la equidad y la cohesión social. Incluso en las esferas en las que podría justificarse por motivos de eficacia la menor participación del Estado como proveedor directo de servicios como la educación, la sanidad y las guarderías, el Estado podría seguir

siendo responsable de movilizar y proporcionar recursos financieros en pro de la equidad para garantizar a los pobres el acceso a esos servicios. Igualmente, la eficacia de las políticas sociales adquiere más importancia para fomentar la eficiencia y la equidad de la sociedad y preservar la competencia y la rendición de cuentas en la vida política y económica.

## Capítulo VIII La sociedad civil

36. Además de las funciones cambiantes del mercado y del Estado, en muchas esferas la contribución de las organizaciones de la sociedad civil se ha vuelto más importante en los últimos años. Este aumento de su importancia ha tenido lugar especialmente en los países en desarrollo y en los países con economías en transición, en los cuales dichas organizaciones se han establecido hace relativamente poco como actores importantes, pero con una función no siempre claramente definida. Los límites de la sociedad civil, a menudo borrosos, abarcan las actividades de muchos grupos organizados y grupos informales, pero unidos por un interés común, para el cual no son adecuadas las empresas privadas lucrativas ni el gobierno a nivel local o nacional.

37. Pueden observarse varias tendencias generales en la función de las organizaciones de la sociedad civil. Actores tradicionales importantes, como los sindicatos, han sufrido una disminución de su influencia y del número de afiliados en todo el mundo. En los países en desarrollo han surgido muchos nuevos grupos de la sociedad civil para promover causas determinadas, así como organizaciones no gubernamentales de estructura más formal, inspirados en algunos casos por la perspectiva de financiación exterior. Una tendencia parecida puede observarse en los países con economías en transición. Su experiencia en el logro de los objetivos que se habían fijado ha sido desigual. Pero no hay duda de que la importancia de las organizaciones no lucrativas de diversos tipos en diferentes partes del mundo está aumentando, ni de que el alcance de sus actividades y el número de sus socios se están incrementando.

38. Las organizaciones de la sociedad civil continúan desempeñando la función de ayudar a transmitir la opinión pública, dar voz a los que no la tienen en la sociedad, promover determinadas causas y proporcionar servicios sociales. Al mismo tiempo, cada vez son participantes más activos en los foros nacionales e

internacionales, en contraposición a los gobiernos y a los intereses del sector privado. Las organizaciones de la sociedad civil forman parte integral del proceso democrático. Como tales, desempeñan un papel importante en la creación de capital social fomentando la comprensión y la confianza, una actitud de cooperación hacia él “bien común” y un sentido de solidaridad social. Es necesario contar con normas adecuadas para canalizar la energía positiva y las contribuciones de la sociedad civil hacia el logro de los objetivos comunes de la sociedad y coordinar y facilitar la participación y el debate público, y evitar al mismo tiempo que grupos de intereses especiales, en particular los que propugnan la violencia o el odio, controlen el programa público.

### **Tercera parte**

## **Condiciones de vida: logros dispares**

### **Capítulo IX**

## **La educación**

39. La enseñanza ha pasado a desempeñar un papel fundamental en la vida de las sociedades y el progreso general de ésta ha quedado estrechamente ligado a la vitalidad y el alcance del sector educativo, desde la enseñanza preescolar hasta los estudios posteriores al doctorado. A nivel mundial, el sector se ha convertido en la principal “industria”, absorbiendo un 5% del producto interno bruto (PIB) y generando o contribuyendo a generar una cifra mucho mayor.

40. La promoción de la enseñanza pública universal en una época anterior tenía como principales objetivos —y éstos siguen persiguiéndose— el fortalecimiento de la nación y la integración nacional, la difusión de valores comunes, las seguridades de un fuerte componente moral, la socialización de los niños y la orientación de los jóvenes hacia las funciones asignadas a los adultos. Lo que ha pasado a primer plano en los últimos decenios, y adquirirá aún mayor importancia, es el papel económico de la educación, ya que constituye cada vez más la base del éxito individual y de la prosperidad de la sociedad. La enseñanza, junto con las investigaciones y la innovación tecnológica, está alterando la mayoría de los aspectos de la vida y, de hecho, está a punto de volver a conformar la propia vida.

41. La enseñanza abre puertas y facilita la movilidad económica y social. La mayoría de los sistemas educativos, independientemente de lo extensos que sean, siguen caracterizándose por un acceso poco equitativo, que se manifiesta en una duración desigual de la instrucción en el caso de distintos grupos sociales, especialmente en la calidad desigual de la educación que se brinda.

42. En la mayoría de los países desarrollados se ha logrado establecer la enseñanza primaria general y se ha alcanzado una alta tasa de matrícula en la enseñanza secundaria. Las diferencias surgen en el número de alumnos que abandonan pronto los estudios o que no pasan a la enseñanza superior, y a este respecto, sigue existiendo una correspondencia relativamente grande entre una baja condición social y el abandono temprano de los estudios. Aun cuando en esos países la matrícula en la enseñanza secundaria y superior ha aumentado con rapidez y los gobiernos han desplegado grandes esfuerzos para alentar a los jóvenes de las familias con menos recursos a proseguir sus estudios, sigue habiendo diferencias considerables entre las distintas clases sociales. En el caso que nos ocupa, las diferencias de calidad desempeñan un papel crucial, y la instrucción disponible, tanto en la escuela primaria como en la secundaria, suele ser inferior en las zonas donde viven las personas más pobres o pertenecientes a minorías. Los padres con menos instrucción suelen atribuir menos importancia a la educación y con frecuencia transmiten esta actitud a sus hijos. Al mismo tiempo, algunas comunidades, inclusive, en algunos casos, los inmigrantes u otros grupos minoritarios, consideran la enseñanza como su principal esperanza de progreso y aprovechan la oportunidades que ofrece.

43. La preocupación por la calidad de la educación en general es común a todos los países desarrollados. Ello lo ponen de manifiesto las frecuentes quejas de los empleadores de que los estudiantes que se gradúan en el sistema educativo suelen estar mal preparados para el trabajo; según una estimación, los recursos que dedican los empleadores a la enseñanza correctiva y a la capacitación en el servicio equivale a todo el presupuesto de educación pública. Hay otra preocupación que se manifiesta en la frecuente referencia a la importancia de la educación para mantener una ventaja competitiva en una economía mundial cada vez más abierta y más basada en los conocimientos.

44. Por supuesto, ambas preocupaciones son aun mayores en la mayoría de las naciones en desarrollo, en las que las oportunidades educativas son más limitadas

y por lo común más desiguales, y la instrucción disponible, sobre todo en las zonas rurales y en las comunidades de bajos ingresos, es de mala calidad, ya que la mayoría de los sistemas escolares adolecen de hacinamiento, cuentan con escasos recursos y con profesores mal capacitados; además, tropiezan con las desventajas adicionales que entrañan otros problemas de las comunidades pobres como, por ejemplo, el hecho de que los niños están a menudo enfermos y desnutridos y sólo asisten a la escuela en forma esporádica.

45. No obstante, con el transcurso de los años las tasas de matrícula en la enseñanza primaria, e incluso la secundaria, han aumentado gradualmente para acercarse a las registradas en los países desarrollados. La brecha más evidente que está surgiendo ahora es entre África y Asia meridional por un lado, y otras regiones en desarrollo por otro. En muchas naciones en desarrollo la matrícula en la enseñanza primaria es casi universal. Cuando la tasa general sigue yendo a la zaga, ello suele deberse a la matrícula sumamente baja de las niñas.

46. El objetivo de un acceso de todos los niños y niñas a la enseñanza primaria lo suscriben la mayoría de los países en desarrollo. Sin embargo, siguen siendo enormes los obstáculos que surgen en la práctica para su logro.

47. Además de las diferencias cuantitativas y cualitativas en cuanto a los logros educativos y los sistemas de enseñanza entre los distintos países, son grandes las diferencias interpersonales dentro de éstos, y en muchos países en desarrollo se están haciendo, sin duda, mayores. Estos países harán frente a un problema cada vez mayor a causa de las divisiones que el desigual acceso a la educación provocará, ya que una buena instrucción se está convirtiendo en el principal factor determinante de la condición social y de las perspectivas económicas. En la actualidad, el acceso a la educación brinda la posibilidad de ascenso social a algunos; a este respecto, la tecnología ha permitido ofrecer oportunidades a la juventud de las zonas rurales o apartadas y perteneciente a familias pobres, como, por ejemplo, a través de la educación a distancia, y se está utilizando en algunos países para ese fin. Sin embargo, la tendencia más normal parece haber sido que las personas ya instruidas y en mejor situación económica puedan consolidar sus ventajas mediante un mayor acceso a las oportunidades que se presentan o su hábil aprovechamiento, distanciándose aún más de otros sectores de la población de sus comunidades.

## Capítulo X

### El trabajo y la seguridad económica

48. La vida de la mayoría de los adultos, e incluso de muchos niños, gira en torno al trabajo. Constituye para la mayoría de la gente la medida de su contribución a la economía y de su acceso a los bienes y servicios producidos. La naturaleza del trabajo y el valor que la comunidad le atribuye tienden a determinar la posición social del individuo y la familia. A medida que crece la actividad económica y aumentan la complejidad de las estructuras económicas y la especialización del trabajo, el empleo de las personas es lo que más influye, después de sus circunstancias familiares, en las relaciones personales y da a cada uno un lugar definido en la comunidad.

49. En cuatro dimensiones del trabajo se han producido cambios importantes en los últimos años: la cantidad del trabajo disponible, las condiciones en que se ofrece el ingreso o sustento que reporta y la seguridad del empleo disponible y de los ingresos que derivan directa o indirectamente de él.

50. En los países desarrollados, la gran mayoría trabaja por un sueldo o salario, el empleo por cuenta propia ha descendido constantemente, aunque en los últimos años se ha recuperado un tanto. Los gobiernos han afrontado el reto de crear un entorno económico que genere los puestos de trabajo necesarios para dar empleo a todos los que desean trabajar, y a la vez alcanzar otros objetivos macroeconómicos, como el crecimiento de la productividad y la inflación baja. Se está dando mayor importancia al empleo pleno o alto. El desempleo en América del Norte ha bajado a cerca del 4%, mientras que en la Unión Europea oscila en torno al 10%, y es especialmente elevado en las economías más grandes de la Europa continental. En general las tasas de desempleo han disminuido en los últimos años, pero se han mantenido por encima de los niveles anteriores a 1975.

51. Cabe notar varias tendencias en las pautas de empleo y en el desempleo. El desempleo de larga duración sigue siendo un problema social importante. Persiste sobre todo cuando ha habido contracción de industrias enteras muy concentradas en ciertas zonas, lo que ha dejado sin empleo a gran número de trabajadores cualificados y semicualificados de edad mediana y avanzada que son relativamente inmóviles y tienen pocas oportunidades de conseguir otro empleo. Encontrar trabajo para los jóvenes que no tienen las competencias profesionales o

sociales necesarias para iniciarse en la vida laboral sigue siendo un problema, pese a los muchos planes concebidos con este fin. Durante mucho tiempo ha habido una tendencia a dejar el empleo a jornada completa a una edad más temprana, en parte involuntariamente, aunque más a menudo voluntariamente en el caso de los que pueden contar con seguridad económica en la jubilación y tienen las competencias adecuadas para complementar su pensión con trabajo a tiempo parcial u ocasional. Finalmente, en todos los países ha aumentado la proporción de mujeres en la población activa remunerada; de hecho, la casi paridad del número de mujeres en el mercado de trabajo de muchos países desarrollados constituye una revolución social. Cuando el nivel de desempleo sigue siendo elevado en general, hay sin embargo escasez de competencias específicas y vacantes en ciertos tipos de trabajo que los ciudadanos no están dispuestos a aceptar; ambos tipos de trabajo suelen cubrirse ahora con mano de obra inmigrante.

52. Los trabajadores de los países con economías en transición enfrentan circunstancias muy especiales que obedecen a la transición de un régimen de empleo garantizado a condiciones inciertas del mercado de trabajo, afectado por la reestructuración económica y la privatización. Hay grandes variaciones de los niveles de desempleo entre estos países, que reflejan en parte la etapa que cada país ha alcanzado en la reforma económica y en parte las diferentes políticas sociales encaminadas a mitigar la transición. En general se ha evitado el desempleo en masa, pero muchos trabajadores han sufrido retrasos en el pago de salarios o han visto su paga devorada por la inflación, y la inseguridad del empleo ha pasado a formar parte de la vida de la mayoría de la población, en particular de las mujeres.

53. En los países en desarrollo que han experimentado un crecimiento económico rápido, el aumento del empleo ha sido superior al de la población activa, sobre todo en Asia oriental. En algunos, el empleo remunerado representa ahora un sector importante de la economía. Por consiguiente, la crisis financiera de fines del decenio de 1990 causó mucho desempleo manifiesto.

54. La gran mayoría de los trabajadores de los países en desarrollo sigue buscando el sustento en las muchas actividades que componen la economía no estructurada o ganándose la vida en la agricultura. Como medida de su magnitud, se estima que de una población activa mundial calculada en 3.000 millones de personas, entre 750 y 1.000 millones de personas están subempleadas, principalmente en el sector no estructurado y en la

agricultura de subsistencia de los países en desarrollo. Las características principales de tal "empleo" son la precariedad, la baja productividad y, por tanto, ingresos muy bajos.

## Capítulo XI

### Disparidades en los ingresos y la pobreza

55. Las desigualdades en los ingresos mundiales aumentaron en el decenio de 1990, a pesar de que se produjo un crecimiento económico sin precedentes. La tasa de aumento de las disparidades es de las más elevadas de la historia. En la mayoría de los países en desarrollo las diferencias entre los ingresos de la población rural y la población urbana contribuyen considerablemente a la desigual distribución de los ingresos. En muchos países en desarrollo la brecha entre los ingresos de la población rural y la población urbana refleja la mayor incidencia de pobreza en las zonas rurales. En las sociedades industriales y en el sector estructurado de los países en desarrollo, donde los salarios constituyen un importante componente de los ingresos para la mayoría de las personas empleadas, son patentes las diferencias salariales según las ocupaciones. En muchos países también son importantes las diferencias de ingresos por razón de edad, género y etnia. En particular, en la mayoría de los países las mujeres suelen ganar menos que sus homólogos varones.

56. Los cambios estructurales de la economía de los países en desarrollo (como la continua industrialización) y la transformación postindustrial que se está produciendo en los países desarrollados también contribuyen a la pauta de distribución de ingresos que prevalece en esos países. Estos dos procesos fundamentales han cambiado, y seguirán cambiando, la estructura de clases de las sociedades. Un corolario de estas tendencias es la marginación de algunos grupos sociales y el ascenso de nuevos grupos asociado a las nuevas actividades económicas. Estas alteraciones estructurales de los estratos sociales se han inscrito en las pautas de distribución de ingresos y son especialmente manifiestas en el aumento de la participación de ingresos de los grupos de medianos ingresos. Esto concuerda con la aparición de clases urbanas, en particular de una clase media compuesta de profesionales, directivos, trabajadores muy cualificados y funcionarios.

57. Las condiciones de trabajo en muchos países en desarrollo y en algunos países con economías en transición siguen siendo malas, con una alta tasa de accidentes y problemas de salud ocupacional. La explotación abierta de los trabajadores sigue siendo un problema grave en muchos países, que afecta a los trabajadores de los talleres clandestinos, incluidos niños y muchachas que trabajan generalmente en el sector de la exportación y en los servicios, que tienen poca protección de las autoridades.

## Capítulo XII

### La calidad de vida

58. La calidad de vida sigue siendo una dimensión fundamental del desarrollo socioeconómico. La manera en que se percibe la calidad de vida y cuántos progresos se han alcanzado son reflejo de recursos y valores, opciones y tradiciones, y de la complejidad de las tendencias económicas y políticas por las que se rigen las sociedades. En última instancia, el desarrollo socioeconómico y humano mediante un mejoramiento de las condiciones de vida debería permitir que todos realizaran su pleno potencial. El papel del Estado es fundamental para redistribuir los ingresos a fin de mejorar la calidad de vida de los sectores más desventajados de la población, incluso aunque no cambie su nivel de ingresos. Si bien las transferencias e inversiones públicas desempeñan una función vital, las familias, las comunidades y otras instituciones de la sociedad civil pueden tener un efecto considerable en el mejoramiento de la calidad de vida.

#### A. La seguridad alimentaria

59. La seguridad alimentaria es una condición necesaria para el bienestar de los pueblos y, en consecuencia, afecta directamente a la calidad de vida. Un logro importante de los dos últimos decenios es que el número de personas del mundo en desarrollo que no tenía suficiente comida descendió en 40 millones durante la primera mitad del decenio de 1990. No obstante, a pesar de los progresos alcanzados, todavía hay cerca de 800 millones de personas del mundo en desarrollo que no tienen suficiente para comer; otros 24 millones de personas de los países en desarrollo y con economías en transición no tienen acceso a alimentos suficientes. Los avances tecnológicos han revolucionado y aumentado la producción agrícola y han contribuido a lograr

avances alentadores en la lucha contra la inseguridad alimentaria. Por otra parte, siguen existiendo varios problemas. La pobreza, la distribución inequitativa de los alimentos, los desastres naturales y la degradación del medio ambiente, las presiones y demandas demográficas cambiantes y los conflictos armados prolongados son factores que contribuyen a que los progresos sean lentos y desiguales.

60. Hace tiempo que la escasez de alimentos a nivel mundial dejó de ser un factor importante en el hambre y la subnutrición mundiales. A la vez, a nivel local, el uso de la privación de alimentos como arma política y las malas cosechas debidas a catástrofes naturales o causadas por el hombre siguen siendo causas importantes del hambre y la muerte por inanición, al igual que el derrumbe de los sistemas de distribución, a pesar de la gran mejora de la preparación y la capacidad logística para intervenir de los organismos nacionales o internacionales de socorro o ayuda humanitaria. Estos factores locales han adquirido importancia en los últimos años.

61. Los cálculos disponibles sobre la magnitud del hambre presentan diferentes tendencias en diferentes países y regiones. La tendencia general fue favorable en la región de Asia y el Pacífico, con una disminución sustancial de la proporción de población subnutrida en los dos últimos decenios. También se registraron grandes progresos en África del Norte y Oriente Medio, pero sólo pequeños en el África subsahariana. La región de América Latina y el Caribe tuvo resultados desiguales: entre los países sobre los cuales hay datos, ocho hacían progresos pero 16 perdían terreno.

62. En la medida en que existe una estrecha relación entre el nivel de ingresos y el alcance del hambre, el aumento de las diferencias de ingresos a nivel nacional, y en particular el estancamiento o el descenso de los ingresos más bajos, deben haber aumentado considerablemente las disparidades de nutrición dentro de los países, que se han compensado sólo en parte con los programas especiales para suministrar alimentos subvencionados o gratuitos a los pobres y con otros programas especiales para mejorar la nutrición de los niños y otros grupos vulnerables, o de grupos de la población con necesidades especiales.

#### B. La salud

63. La salud de la población mundial ha mejorado considerablemente en los últimos 50 años, si bien el

grado de progresos ha variado según las regiones. En general, la esperanza de vida aumentó como promedio de alrededor de 47 años a 65 años para los niños nacidos en 1950 y 2000, respectivamente.

64. El panorama sanitario mundial sigue dominado por una serie de enfermedades que afectan a gran número de personas. Algunas enfermedades que antes estaban bastante controladas han reaparecido recientemente en muchos países, en parte a causa del empeoramiento de las condiciones sanitarias, la vivienda deficiente, el hacinamiento y la alimentación inadecuada, y también de las deficiencias del sistema de atención médica, de las medidas preventivas y, en algunos casos, a causa de una nueva resistencia a los medicamentos.

65. La tendencia mundial que se vislumbra es que están apareciendo nuevas epidemias a la vez que persisten problemas de salud tradicionales. Las enfermedades no transmisibles —las causas de muerte más recientes— representan ahora cerca del 43% de las muertes: el 39% en los países en desarrollo y hasta el 81% en los países desarrollados. Las enfermedades transmisibles y otras infecciones, y las enfermedades y discapacidades maternas e infantiles, las enfermedades tradicionales, siguen siendo importantes, sobre todo en los países en desarrollo. Sólo las muertes causadas por el VIH/SIDA ascienden ahora a 14 millones, y 33 millones de personas están infectadas por el VIH. De los 4 millones de muertes prematuras anuales atribuidas al tabaquismo, la gran mayoría ocurre en los países en desarrollo.

66. Los países en desarrollo se ven ahora ante una situación sin precedentes: están adquiriendo las enfermedades de los países más desarrollados, pero todavía no han logrado contener las enfermedades tradicionales, por lo que enfrentan un doble reto al que la mayoría no puede responder, a causa de la escasez de recursos y la deficiencia de la infraestructura de atención médica.

67. La mundialización económica desempeña un papel en la generación de nuevos riesgos de salud, debido a la transmisión de enfermedades, tanto las enfermedades infecciosas (las enfermedades transmitidas por alimentos, las infecciones resistentes a los fármacos, la pandemia de gripe y las enfermedades de transmisión sexual de todo tipo) como las enfermedades no infecciosas causadas por estilos de vida (las relacionadas con el tabaco, la dieta, los accidentes de tráfico, la contaminación y el trabajo).

68. La proliferación de los viajes de negocios, el turismo y la inmigración, la expansión del intercambio de productos alimenticios entre países y continentes y el aumento de la transmisión de enfermedades virulentas como la gripe, el VIH/SIDA y el paludismo están planteando enormes problemas a los servicios de salud, no sólo en los países en desarrollo, sino también en los desarrollados. Además, los movimientos de personas a las zonas urbanas o de otro tipo debidos a la migración de refugiados, trabajadores y personas desplazadas han causado un aumento de la densidad de población y, en consecuencia, un mayor potencial de transmisión de enfermedades. La necesidad de un rápido intercambio de información en materia de salud y de recursos médicos (médicos y tecnología) es cada vez más patente y necesaria. Al mismo tiempo, la revolución de las comunicaciones ofrece mejoras a nivel nacional e internacional en cuanto a estudios epidemiológicos, prevención, vigilancia, intervención, seguimiento y control de la transmisión de enfermedades. La eficacia de los métodos depende cada vez más de una verdadera mundialización de la salud en todas sus muchas dimensiones.

69. Así como la diferencia de estado de salud (y la diferencia aún mayor de atención médica) entre los países desarrollados y los países en desarrollo es grande, las condiciones sanitarias dentro de los países varían considerablemente según el nivel de ingresos y el sexo. Las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) muestran que, en los países en desarrollo, la relación de la probabilidad de morir en el grupo de edad de 15 a 59 años entre los pobres y los que no lo son (según la definición local) es 2,2 para los hombres y 4,3 para las mujeres; las estimaciones correspondientes para el grupo de 0 a 5 años son 4,3 y 4,8. La incidencia de tuberculosis es 2,6 veces mayor entre los pobres. También en los países desarrollados existen diferencias en cuanto al estado de salud entre los diferentes grupos sociales y de ingresos. Pero en general, con la generalización de la atención médica, el rápido aumento del gasto en atención médica subvencionada o financiada con recursos públicos y el aumento constante del nivel general de salud, las diferencias obedecen cada vez más a factores no relacionados con una diferencia de acceso a la atención médica (con la notable excepción de algunos de los países más ricos). En cambio, en los países en desarrollo las disparidades siguen siendo muy grandes, dada la capacidad típicamente insuficiente de los sistemas públicos de prestar siquiera una atención básica, que se ha deteriorado en los últimos años en los países de menos recursos.

70. En los últimos decenios un importante objetivo de política ha sido fortalecer los sistemas de salud mediante el fomento de un acceso equitativo a los servicios de medicina preventiva y curativa y a la nutrición. En muchos países es necesaria una reforma del sector de la salud para corregir problemas tales como una concentración excesiva, graves problemas de cobertura y grandes desigualdades, una organización ineficiente y en deterioro, una escasa calidad de los servicios y graves restricciones financieras allí donde se producen.

### **C. La vivienda**

71. Las diferencias de vivienda, espacio disponible y calidad de la vivienda son probablemente la manifestación más clara de las disparidades de nivel de vida entre los estratos de ingresos altos y los bajos y entre las personas de ingresos medios de los países más desarrollados y las de los países en desarrollo.

72. En la dicotomía urbana de las dos ciudades, la de los ricos y la de los pobres, la distancia sigue aumentando. La urbanización rápida y los cambios demográficos están cambiando las necesidades de vivienda. Aunque en la mayoría de los países desarrollados casi todo el mundo dispone de vivienda adecuada, lo mismo que en los países con economías en transición, aunque en éstos la calidad y el nivel medio son inferiores, los países en desarrollo no han logrado generalizar el acceso a una vivienda adecuada. En estos países predominan el hacinamiento, la vivienda deficiente y la falta de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento adecuados, sobre todo en el número cada vez mayor de asentamientos espontáneos, que crean riesgos para la salud, la seguridad y el ambiente. La falta de vivienda, que es endémica en los países en desarrollo y ha aumentado recientemente en los países desarrollados, ha agravado la tensión y la polarización sociales en las zonas urbanas.

73. Las conclusiones del programa de indicadores de vivienda de las Naciones Unidas confirman que los países con ingresos por habitante más altos tienen vivienda mayor y de mejor calidad, además de mejores servicios de abastecimiento de agua y saneamiento. En todos los indicadores —superficie habitable por persona, personas por habitación, porcentaje de estructura permanente y porcentaje de viviendas con suministro de agua— hay una gran diferencia entre los grupos de ingresos, tanto dentro de los países como entre éstos. En los países de altos ingresos la vivienda también está

en general mejor construida que en los de bajos ingresos. En los grupos de ingresos más bajos, la vivienda es muy deficiente, informal y a menudo no autorizada.

74. La vivienda ofrece un ejemplo particularmente importante del fracaso en gran escala del mercado ante la dificultad de asignar recursos de manera que satisfagan equitativamente una necesidad social básica. Sin embargo, aunque algunos intentos de corregir la deficiencia del mercado mediante la intervención pública han tenido éxito, otros han fracasado e incluso han empeorado la situación.

75. En los países en desarrollo, el rápido crecimiento de las ciudades ha hecho que la oferta de vivienda adecuada no sea suficiente para las necesidades. Una característica específica de la vivienda desde el punto de vista social o de la equidad es que la prosperidad económica tiende a tener un efecto negativo en la vivienda de los pobres, que tienen que competir con personas que pueden hacer frente al alza de los precios, como propietarios o inquilinos, que ponen la vivienda fuera del alcance de los pobres. Además, en todos los países la movilidad y la flexibilidad en la respuesta a las nuevas oportunidades de empleo requieren un mercado activo de la vivienda, de compra o alquiler, con alojamientos de diferentes tamaños y precios para atender las diversas necesidades de individuos y familias de diversos tamaños e ingresos. En muchos países, ricos y pobres, no se satisfacen estas condiciones.

## **Cuarta parte**

### **La protección social en un mundo cambiante**

## **Capítulo XIII**

### **Reducir la vulnerabilidad**

76. En todas las sociedades, independientemente de su situación geográfica, estructura social o sistema político y económico, las personas están expuestas a riesgos muy diversos. Algunos de ellos pueden deberse a actos naturales, mientras que otros están causados por el hombre. Estos riesgos tampoco afectan de la misma manera a la población general, por lo que las personas no tienen el mismo grado de exposición. Algunas personas y grupos se ven mucho más expuestos que otros a los riesgos debido a sus características sociales y demográficas, nivel económico, estado físico o mental, edad, tipo de vida y otros factores. La vulnerabilidad es una

alta exposición a determinados riesgos, junto con una capacidad reducida para protegerse o defenderse contra ellos y hacer frente a sus consecuencias negativas.

77. El grado de exposición a los riesgos y la capacidad para hacerles frente no permanecen constantes a lo largo de la vida, sino que varían de una etapa a otra. Igualmente, los tipos de riesgo pueden cambiar según las situaciones y circunstancias. Por consiguiente, la vulnerabilidad es un concepto dinámico y relativo que varía con el tiempo y el espacio.

## Capítulo XIV

### El aumento de la protección social

78. Puede decirse que la protección social es la respuesta bien organizada de las comunidades y sus representantes gubernamentales para hacer frente a la vulnerabilidad y los riesgos. La protección social puede considerarse una atención cotidiana, explícita y centrada en el ser humano para atenuarlos, reducirlos, mitigarlos o hacerles frente.

79. Todas las comunidades tienen medios para hacer frente a la vulnerabilidad y los riesgos, y el enfoque y la definición de protección social difieren considerablemente en las distintas sociedades, conformando así una cobertura determinada de protección social para sus miembros. En las definiciones de protección social y en la selección de los miembros de la sociedad que deben beneficiarse de ella influyen distintas tradiciones, culturas y estructuras organizativas y políticas. En el contexto del presente informe, se entenderá por protección social, en un sentido amplio, un conjunto de políticas y programas gubernamentales y privados con los que las sociedades dan respuesta a diversas contingencias a fin de compensar la falta o reducción sustancial de ingresos provenientes del trabajo, brindar asistencia a las familias con hijos y ofrecer atención médica y vivienda a la población. Si bien esta definición no es exhaustiva; en esencia, es un punto de partida que, además facilita el análisis ofrecido en el presente informe.

80. La estructura de los sistemas de protección social varía de un país a otro. Debido a limitaciones de interpretación, la protección social ha quedado circunscrita, en mayor o menor medida, a sistemas de seguridad social que son fundamentalmente planes de seguros financiados con fondos públicos o privados, vinculados al trabajo. Se reconoce que la seguridad social sigue siendo un elemento integral de la protección social, la

cual, a su vez, es más global y amplia que la seguridad social. La protección social comprende también programas de asistencia social para los pobres, que se basan en planes en que los afiliados no hacen aportaciones, creados para garantizar un nivel mínimo de dignidad mediante la prestación de servicios sociales a los ancianos, los niños y otros grupos vulnerables. La protección social se debe apreciar en su totalidad, integrarse a objetivos políticos, económicos y sociales y ser objeto de una atención prioritaria.

81. En el contexto de los objetivos y compromisos de la Declaración y Programa de Acción de Copenhague aprobados por la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social se debe elaborar un marco normativo propicio para la protección social en el que se fortalezca el compromiso de promover la justicia social. Para ello, se debe reafirmar el compromiso de la comunidad internacional para con los derechos humanos y las obligaciones conexas de promover, respetar y cumplir esos derechos y fomentar la solidaridad de todos los pueblos. Habida cuenta de que todos los gobiernos expresaron su voluntad de reducir a la mitad antes del año 2015 el porcentaje de la población que vive en condiciones de extrema pobreza, en las políticas y estrategias pertinentes se deben incluir medidas de protección social como parte de las estrategias más generales encaminadas a lograr ese objetivo.

82. Al estructurar sus regímenes de protección social, los países deben definir la prestación, financiación y administración que sean más adecuadas para lograr los objetivos prioritarios. A fin de garantizar la sostenibilidad del sistema, es preciso socializar los planes de seguro mediante aportaciones obligatorias basadas en los ingresos ordinarios. No obstante, los planes en que los afiliados no hacen aportaciones deben apoyar la cobertura de personas, familias y comunidades con ingresos bajos u ocasionales debido a la pobreza u otros imprevistos que los hayan separado del trabajo productivo. Dado que el logro de la justicia social se basa en el principio de solidaridad, los gobiernos deben recurrir a sus rentas generales para financiar la protección básica de las personas vulnerables y marginadas. Si bien otras fuentes de fondos (cooperación internacional, donaciones, asistencia extranjera y beneficencia) pueden complementar las rentas públicas, incumbe exclusivamente a los gobiernos la responsabilidad de atender a su población vulnerable y marginada.

83. La política de protección social debe tener por objetivo lograr la seguridad para todos mediante un



criterio pluralista y pragmático. Las políticas deben tener en cuenta el contexto político, cultural, social y económico del país interesado y deben dimanar de un proceso dirigido por los gobiernos pero en el que haya un diálogo amplio y continuo con su sociedad civil, incluido el sector privado y las personas de las comunidades pobres. Las estrategias de protección social también deben formar parte de un criterio amplio para prevenir riesgos fundamentales que podrían tener una repercusión negativa en los medios de vida de los pobres, mitigar la repercusión de las crisis cuando ocurren y ayudar a las personas a hacer frente a las situaciones después de las crisis. Para fortalecer la sostenibilidad política de las transferencias a los más pobres, las políticas públicas deben velar por que esos programas se supervisen y evalúen y se informe a los contribuyentes de los resultados alcanzados, con el fin de mantener su solidaridad y apoyo.

84. En el contexto de los países en desarrollo, en las estrategias de protección social se deben tener plenamente en cuenta las funciones desempeñadas por las instituciones de familia y la comunidad, así como los sistemas colectivos de protección social y de microseguros. De esta manera, las estrategias crearán un entorno propicio que permita mantener los “sistemas pequeños” y vincularlos en forma gradual a los regímenes oficiales de seguro y asistencia sociales. Las sociedades tal vez deseen conservar los regímenes de protección social administrados por instituciones familiares y comunitarias como parte de una estructura más amplia de cohesión y solidaridad social. Al propio tiempo, los sistemas “tradicionales”, que imponen una pesada carga a la mujer, por ejemplo, no se deben considerar sacrosantos; y tampoco se ha de suponer que ese tipo de sistemas necesariamente ampara a todas las personas.

85. En los países en rápida transición, las necesidades de reestructuración social deben mantenerse a la par de la reestructuración económica. Es necesario mantener los regímenes de protección social para que se produzca un cambio social y económico rápido en un entorno seguro y estable a fin de mantener la solidaridad social y la cohesión durante el período de transición. También cabe destacar que es necesario que haya una inversión sustancial para mejorar la gestión pública de muchos regímenes nacionales de protección social en los países en desarrollo y con economías en transición, y que la comunidad internacional tiene la obligación de responder a los pedidos de asistencia.

## **Quinta parte**

### **Perturbaciones sociales**

## **Capítulo XV**

### **Los conflictos armados**

86. Todavía no se ha realizado la esperanza que se abrigaba al final de la guerra fría de un mundo sin guerras, en el que los conflictos entre las naciones y en su seno se resuelvan por medios pacíficos. Según el Departamento de Investigaciones sobre la Paz y los Conflictos de la Universidad de Uppsala en Suecia, durante el decenio que concluyó en 1997, se registraron 103 conflictos armados en 69 lugares de todo el mundo. En 1998 hubo 27 conflictos en 26 lugares; y en 1999, 36 conflictos.

87. Aun cuando no han disminuido esos conflictos, se ha experimentado un cambio en sus modalidades, ya que la mayoría de los que se desencadenan ahora tienen lugar principalmente dentro de los Estados. En ellos suelen participar no sólo los ejércitos regulares, sino también milicias y civiles armados, que se caracterizan por una escasa disciplina. Un rasgo especialmente preocupante es el gran número de niños que participan activamente en las hostilidades. Los enfrentamientos en la mayoría de estos conflictos han tendido a ser intermitentes, con una intensidad que es variable y fluctúa. Muchos de los conflictos han ocasionado el colapso virtual de los poderes públicos organizados, es decir, el derrumbamiento de instituciones del Estado tales como la policía y la judicatura, el quebrantamiento del orden público, el aumento del bandillaje y, en muchos casos, la destrucción o el saqueo de los bienes del Estado.

88. En algunos conflictos armados ha predominado la utilización de armas sencillas, producidas internamente, pero en general los combatientes han estado bien abastecidos de armas importadas, que parecen haberse obtenido fácilmente contra pago en moneda fuerte o a cambio de productos locales.

89. El costo en términos de pérdida de vidas humanas y de desintegración económica, política y social ha sido enorme. Se calcula que en el último decenio más de 4 millones de personas han perdido la vida en diversos conflictos y, en su mayoría, no eran combatientes. Un millón de personas han sido víctimas de los 120 millones de minas terrestres enterradas en más de 70 países. Se han observado otros efectos a largo plazo sobre la población, a saber: un gran estrés emocional y

psicosocial; enfermedades mentales; sensación de inseguridad, sobre todo en el caso de las mujeres y los niños; desplazamientos y exilio, y oportunidades de educación perdidas.

90. Los conflictos internos suelen comportar movimientos secesionistas o grupos que tratan de lograr el poder por medios militares. Otro importante factor subyacente de los conflictos ha sido la incapacidad de muchos gobiernos para garantizar el orden y la protección básicos de su población, y para limitar los pequeños conflictos e impedir que se conviertan en enfrentamientos de mayor magnitud. En los países que se han visto especialmente afectados por los conflictos armados suele haber desigualdades entre los grupos sociales, a causa de factores tales como la etnia, la religión, la identidad nacional o la clase económica, que se reflejan en un acceso desigual al poder político, lo cual excluye las vías para lograr un cambio por medios pacíficos.

## Capítulo XVI

### La discriminación

91. La discriminación sigue siendo generalizada y adoptando múltiples formas. En muchos casos es destructiva, excluyendo efectivamente a algunos grupos de participar plenamente en la vida política, social o económica de sus comunidades. A menudo, ha dado lugar a diversas formas de violencia. Las consecuencias han sido especialmente peligrosas cuando la violencia resultante no es condenada por las autoridades o, de hecho, cuando éstas condonan una discriminación abierta.

92. En la vida cotidiana surgen prejuicios cuando se destacan diferencias tan básicas como las existentes entre los hombres y las mujeres, los ancianos y los jóvenes, los blancos y los negros, los ricos y los pobres, etc. Al mismo tiempo, frecuentemente las personas son víctimas de sesgos que pueden derivarse de una información incorrecta, de conclusiones erróneas o incluso de tópicos o estereotipos existentes. Las personas favorecen a quienes se preocupan por atender sus necesidades, a los que más se parecen a ellos, a los que viven cerca y a quienes consideran atractivos de alguna manera. En casos extremos se produce una polarización entre “nosotros” y “ellos”, y en tales casos el orgullo se convierte en prejuicio, el patriotismo en chauvinismo, y la defensa en ataque y violencia.

93. Con el transcurso del tiempo, muchas formas de prejuicio que anteriormente habían dado lugar a una

discriminación abierta han disminuido gracias al aumento generalizado de la instrucción. La familiaridad ha tendido a atenuar la discriminación. No obstante, ha habido muchas situaciones en épocas recientes en que es evidente que esas normas no han funcionado.

94. Otra tendencia que puede observarse es la menor probabilidad de que la discriminación sea bien vista por las autoridades. Pocos gobiernos impugnan ahora abiertamente la validez de las convenciones internacionales y otros instrumentos relativos a la discriminación: contra la mujer, contra las personas de edad, o contra grupos étnicos, lingüísticos y religiosos. Sus disposiciones se están incorporando cada vez más a la legislación nacional y, en los últimos tiempos, un mayor número de países han ratificado los diversos instrumentos. Se han establecido mecanismos para la presentación de reclamaciones o procedimientos para lograr una reparación, que, en muchos casos, representan un recurso útil contra las injusticias cometidas.

95. Un fenómeno conexo ha sido la mayor toma de conciencia por parte de los grupos objeto de discriminación, la menor aceptación de su suerte y una mayor capacidad para organizarse a fin de defender su causa. En algunos casos—por ejemplo, el de las personas con discapacidad— se ha logrado cierto éxito. En otros, sin embargo, una vigorosa acción de promoción y defensa de los derechos ha producido reacciones contrarias y, en ocasiones, ha creado mayor hostilidad contra los grupos discriminados.

## Capítulo XVII

### La violencia

96. La violencia (además de la provocada por los conflictos armados) siempre ha sido un mal de la sociedad y es difícil saber si en los últimos tiempos ha venido disminuyendo o aumentando a nivel mundial. Lo que es evidente es que las actitudes hacia la violencia en general, y ante ciertas formas de ella en particular, han sufrido cambios. Se la tolera y acepta en menor medida, y se están creando barreras contra ella, entre otras cosas, en el marco de los derechos humanos consagrados.

97. La penalización de la violencia, centrada en primer lugar en las formas que adopta en la comunidad, se está haciendo extensiva al ámbito privado y representa un importante cambio en la línea divisoria que la sociedad hace entre este ámbito y el sector público. Así, la violencia contra los miembros vulnerables de la

familia —en particular, la mujer—, se considera cada vez más un delito. Al mismo tiempo, esta evolución ha venido variando en intensidad y profundidad de una sociedad a otra, y en algunos sectores la violencia en el hogar sigue considerándose un asunto privado, legitimado por las normas culturales.

98. La violencia ha ido en aumento en los países que han experimentado graves crisis, como grandes perturbaciones económicas, políticas o sociales, sobre todo cuando ello ha entrañado un enfrentamiento entre distintos sistemas de valores. También se puede observar una fuerte correlación entre esos factores y el incremento de la violencia contra la mujer y de diversas formas de violencia en el hogar.

99. Persiste la violencia contra la mujer en los ámbitos público y doméstico, pese a los importantes avances logrados por las mujeres en muchas esferas de la vida. Incluso en las sociedades en que la violencia en el hogar contra la mujer ha pasado a ser un delito, queda aún mucho por hacer para erradicarla. Las niñas y las jóvenes siguen siendo especialmente vulnerables a malos tratos por parte de los progenitores, los adultos encargados de su cuidado, los conocidos, los maridos y los amigos. Es especialmente alta la incidencia de la violencia o de los actos de agresión sexual contra las mujeres discapacitadas. El número de violaciones se ha incrementado en muchas partes del mundo. La violencia contra la mujer también sigue siendo practicada ampliamente por las partes en los conflictos armados. Las trabajadoras migratorias están asimismo particularmente sujetas a actos violentos. El volumen de la trata de mujeres ha adquirido enormes dimensiones y se calcula que en la actualidad afecta a entre 1 y 2 millones de mujeres al año.

100. La prostitución está creciendo en todo el mundo. Las coacciones, los engaños y los abusos sexuales en la niñez, y con gran frecuencia la indigencia, son experiencias comunes de las personas obligadas a prostituirse. Como la prostitución, incluso cuando es socialmente tolerada, se desarrolla en gran parte fuera de la ley, las que la practican se exponen continuamente al riesgo de ser víctimas de actos físicos y sexuales violentos, y sus “protectores” suelen impedir a las que desean abandonar la profesión que lo hagan.

101. En el último decenio se ha registrado un pronunciado incremento del número de actos de violencia notificados contra los niños. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), durante los conflic-

tos armados del decenio de 1990, más de 2 millones de niños resultaron muertos, 6 millones heridos o discapacitados, 1 millón de ellos quedaron huérfanos y 15 millones fueron desplazados. Los abusos sexuales se han generalizado y la trata de niños también va en aumento. En los países pobres persiste la práctica de la venta de niños para esclavizarlos o prostituirlos, pese a los esfuerzos desplegados para reprimirla. Entre 15 y 30 millones de niños viven en las calles de las principales áreas metropolitanas, su número está creciendo; y se enfrentan a la explotación y la violencia por parte de la población en general y, en muchos casos, incluso de las autoridades. El mayor consumo de sustancias ilícitas por los niños y los jóvenes, inducido por los adultos, representa una nueva y creciente forma de violencia. Más de 50 millones de niños trabajan en condiciones peligrosas y son maltratados por sus patronos.

## Capítulo XVIII

### La corrupción y el delito

102. La corrupción ha sido objeto en los últimos tiempos de renovada atención y ha ocupado un lugar central en el programa de acción internacional. Parece ir en aumento como fenómeno mundial, aunque no es fácil documentar este extremo. Adopta muchas formas y algunas prácticas que se consideran corruptas en un lugar no se consideran tales en otro.

103. El nuevo escrutinio de la corrupción que se ha hecho en los últimos tiempos se debe a varios acontecimientos. En el contexto de la liberalización económica y el incremento de las transacciones transfronterizas de diverso tipo, inclusive las corrientes financieras, las actividades de préstamo, el comercio de servicios y los derechos de propiedad, se está prestando más atención a la manera en que distintos países administran los asuntos públicos, y a sus leyes y reglamentos, normas contables, códigos fiscales y otros aspectos de la vida económica. El enfrentamiento de distintas culturas empresariales y la insistencia de los inversionistas extranjeros en que se les garantice una igualdad de condiciones cuando se aventuran en nuevos mercados han contribuido, entre otras cosas, a poner de relieve las prácticas anteriormente ocultas o aceptadas en forma tácita.

104. Gracias al nuevo hincapié que se hace en el beneficioso papel que desempeñan los mercados que funcionan debidamente en lo tocante a la asignación de los recursos y el fomento de la eficiencia económica, así

como a la insistencia en la introducción de reformas a fin de lograr que también funcionen más eficazmente los gobiernos, se ha tomado conciencia de que, habida cuenta de los enormes recursos controlados directa o indirectamente por los poderes públicos, la corrupción que se traduce en una mala asignación de los recursos representa unas pérdidas potencialmente enormes para la sociedad.

105. También se reconoce ahora el hecho de que la corrupción suele perjudicar en mayor medida a la gente común, al tiempo que normalmente favorece a los que ya se encuentran en una situación ventajosa o a las que son más fuertes y privilegiadas. Considerado una cuestión importante de equidad en un mundo en rápida evolución, ese fenómeno también es menos tolerado por la opinión pública en general.

106. En los últimos decenios la delincuencia organizada ha adquirido proporciones gigantescas. La trata de personas y el tráfico ilícito de estupefacientes y armas de fuego, así como el blanqueo de dinero, han crecido extraordinariamente, creando una economía virtual que comporta una cifra de centenares de miles de millones de dólares. Se calcula que los beneficios producidos por el tráfico ilícito de cocaína, heroína y cannabis ascienden a la extraordinaria suma de 85.000 millones de dólares, al tiempo que los gastos generales en estupefacientes se estiman en 400.000 millones de dólares anuales.

107. El entorno mundial que permite el crecimiento de las empresas transnacionales legítimas y facilita una circulación más libre de personas, capitales y bienes a través de las fronteras nacionales también ha creado unas oportunidades sin precedentes para que los delincuentes se organicen a nivel mundial. Los traficantes de toda laya se han beneficiado de la creciente integración económica, trasladando fácilmente a los delincuentes y el botín de un país a otro, siguiendo los pasos y acechando a las víctimas y a nuevos adherentes en un territorio nuevo y cada vez más extenso, e invirtiendo los beneficios en los centros que brindan discreción y buenos rendimientos. Los aspectos negativos de la mundialización, como la creciente falta de equidad, la mayor exclusión social y la marginación de los sectores pobres de la población también han redundado en favor de los delincuentes. Un creciente número de personas — especialmente los pobres y los jóvenes— de los países en desarrollo y las naciones desarrolladas por igual, están pasando a ser vulnerables a los señuelos del delito y a las “emociones” de un comportamiento delictivo.

108. La relativa facilidad de las comunicaciones internacionales, en particular de la Internet, facilita las operaciones de los delincuentes a través de las fronteras. Éstos han podido transferir sus fondos a cualquier lugar del mundo con rapidez y facilidad, y con escaso riesgo de detección, gracias a la rápida evolución de la información financiera, la tecnología y las comunicaciones. El “dinero en megabytes” (como símbolos en una pantalla de computadora) se puede transferir decenas de veces para que los encargados de hacer cumplir la ley pierdan su rastro. Por otra parte, las organizaciones criminales han estado utilizando plenamente los paraísos fiscales y los centros bancarios extraterritoriales de la nueva economía mundial para blanquear sus activos. Según algunas estimaciones, el número de tales sociedades “anónimas” excede 1 millón en todo el mundo, y la cantidad de dinero blanqueado asciende a 500.000 millones de dólares al año.

109. La Internet es asimismo un nuevo instrumento para el viejo delito de la trata de personas. La proliferación de sitios en la Web relativos a la pornografía, los predadores sexuales y los pedófilos, con proveedores de “contenido” de todo el planeta, pone de manifiesto el alcance transnacional de los sindicatos del crimen que se dedican a la trata de mujeres, niñas y niños.

110. La naturaleza cambiante de la delincuencia organizada está poniendo a dura prueba a los organismos gubernamentales e intergubernamentales encargados de hacer cumplir la ley. Su gran sutilidad y complejidad exigen formas innovadoras de cooperación entre los gobiernos, los organismos intergubernamentales y las organizaciones no gubernamentales a múltiples niveles. En particular, el extraordinario crecimiento de la delincuencia organizada plantea cuestiones fundamentales en lo concerniente a la función del Estado de velar por la protección social y las garantías de los derechos humanos de la población pobre y marginada.

111. Aun cuando diversos factores han contribuido al perceptible incremento de la delincuencia organizada en todo el mundo, resulta difícil ofrecer un panorama mundial de los delitos tradicionales (como la agresión, el homicidio, los robos y otros delitos contra la propiedad). En algunos países desarrollados, las tendencias generales en lo que respecta a los delitos de que hay constancia son, según se informa, ascendentes, y especialmente notables en los países con economías en transición; en otros, las tendencias registran un descenso. La reducción de la delincuencia en las grandes ciudades se debe en parte a una labor más eficiente de la

policía, pero también a un perfil demográfico en evolución. En su mayoría, los inmigrantes de primera generación —con las pocas excepciones de los que mantienen lazos criminales con sus países de origen— han solido ser respetuosos de la ley.

112. Las evaluaciones de la delincuencia a nivel mundial deben hacerse con cautela, teniendo en cuenta que las estadísticas suelen reflejar únicamente los delitos que se notifican, y, por lo tanto, tan sólo una parte de los efectivamente perpetrados. Dentro de los países, el panorama también puede variar en grado considerable entre zonas rurales y urbanas, así como en las principales ciudades, y depende de la situación de cada país en materia de desarrollo. También desempeñan un papel otros factores determinantes, entre ellos el grado de credibilidad de la policía y del Estado como instrumento para hacer cumplir la ley y como administrador de justicia —sobre todo a juicio de las minorías étnicas y las poblaciones indígenas—, así como la buena disposición y capacidad de la población pobre, analfabeta, recientemente inmigrada o de las personas de edad para denunciar los delitos. Esos factores dificultan las comparaciones directas dentro de los países y entre ellos. Los estudios de las Naciones Unidas sobre las tendencias de la delincuencia y las actividades de los sistemas de justicia penal indican la existencia de otros problemas, en particular las diferencias en la definición jurídica de los delitos y los procedimientos administrativos para el cómputo, la clasificación y la publicación.

## Sexta parte

### Nuevos desafíos: la equidad y sus consecuencias étnicas

113. La parte final de este informe se centra en las consecuencias morales, éticas y distributivas de los principales acontecimientos recientes en esferas tales como los límites cambiantes de la intimidad, la responsabilidad social de las empresas y los avances en biomedicina. Su objetivo es facilitar un debate informado, y no dictar normas sobre cómo deberían ser. El debate también podría ayudar a conformar las futuras líneas del programa político para adoptar medidas en los planos local, nacional e internacional.

## Capítulo XIX

### La intimidad: modificación de los límites

114. Por lo que respecta a la modificación de los límites entre las esferas privada y pública, se examinan sucintamente tres tendencias diferentes pero estrechamente relacionadas entre sí, poniendo de relieve sus posibles consecuencias éticas y prácticas. La primera tendencia se refiere al aparente cambio en la importancia atribuida a la satisfacción de las necesidades individuales, a diferencia de las colectivas, y sus consecuencias. La dimensión política del debate entre el sector público y el privado sigue teniendo una importancia fundamental a medida que las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones proporcionan a los gobiernos más posibilidades de reunir y difundir datos sobre todos los aspectos de la vida cotidiana. Si bien los ideales democráticos defienden el interés público en proteger la intimidad de las personas, en la que se basan los derechos fundamentales de libertad de expresión, circulación y asociación, cada vez se afirma más que es esencial reunir información para la planificación estratégica y la seguridad nacional.

115. La segunda tendencia concierne al derecho a la intimidad y al derecho a verse libre de toda intromisión por parte de agentes públicos o privados. Aun cuando la vigilancia, el seguimiento o el “figoneo” sociales son en muchos respectos útiles para la sociedad, beneficiando y protegiendo a las personas, también pueden comportar una intrusión injustificada y ser un instrumento de control social inaceptable. En este contexto, ¿cómo ha cambiado la tecnología el equilibrio entre la protección de las personas y su control, y cómo está afectando las nociones del derecho a la intimidad?

116. La tercera tendencia se refiere al conflicto entre el derecho a la intimidad y la confidencialidad por un lado, y la importancia económica y social de una información libremente disponible, así como su amplia difusión y fácil acceso, por otro. El aumento del uso de la tecnología de la información en el mercado ha producido amenazas a la intimidad que posiblemente sean mucho menos claras que las actividades de los gobiernos para reunir información. Las preocupaciones por la intimidad no son nuevas, pero los efectos de las nuevas tecnologías han hecho que se amplíe la atención de los derechos de los ciudadanos a los derechos de los consumidores. La amenaza a la intimidad se vuelve más omnipresente cuando la información personal puede

reunirse, almacenarse, manipularse y transmitirse en formato electrónico de manera fácil y poco costosa. La información personal se utiliza y vende para satisfacer objetivos comerciales. En la actualidad existen amenazas a la intimidad en el lugar de trabajo, el mercado, los hogares privados y los espacios públicos.

## Capítulo XX

### Responsabilidad social de las empresas

117. También se aborda el papel de la responsabilidad social de las empresas. Tradicionalmente el Estado ha ejercido la responsabilidad de proporcionar el marco institucional nacional para promover el progreso económico y el desarrollo social equitativo. No obstante, en la actualidad las empresas transnacionales operan en tal grado fuera del marco normativo de cualquier país que se plantean cuestiones fundamentales relativas a las obligaciones o responsabilidades del sector privado para promover el desarrollo económico y el progreso social en general, y para mantener y promover normas y reglas de comportamiento ético. Además de contribuir al progreso económico de un país mediante la creación de ingresos y empleo, ¿qué más debería hacer el sector privado?

118. Se afirma que la principal motivación de las empresas debería ser lograr beneficios para sus accionistas, que la responsabilidad de lograr objetivos políticos, económicos y sociales debería ser únicamente de los gobiernos. Se argumenta que las empresas deben obedecer las leyes y los reglamentos, pagar impuestos y cumplir las normas laborales y ambientales que existan, pero no pueden ser responsables de resolver problemas sociales, lograr el pleno empleo o erradicar la pobreza.

119. No obstante, también se puede aducir que el sector privado tiene tanto una necesidad práctica como cierta responsabilidad ética por el bienestar del entorno en el que funciona, basado en sus propias necesidades de estabilidad económica y social para poder funcionar, sus necesidades de mano de obra capacitada y sana y las ventajas que obtienen de una menor regulación gubernamental. Cabría decir que los mercados en expansión sólo son sostenibles si se complementan con una respuesta social para lograr cierto grado de equidad. En cuanto a las empresas individuales, se podría afirmar asimismo que la riqueza entraña determinadas responsabilidades. Por tanto, debería interesar al sector privado

en general, y a las empresas transnacionales en particular, que aceptaran una mayor responsabilidad para fomentar un entorno propicio en el que logren buenos resultados.

120. Estas opiniones contrarias son el núcleo del debate mundial en curso sobre la responsabilidad social de las empresas, un debate que se ha vuelto más intenso en los últimos años debido a la creciente atención que se está prestando a los efectos sociales de la mundialización y de la liberalización económica y financiera. El aumento de poder e influencia de las empresas ha motivado una reacción, y se les pide que acepten mayores responsabilidades acordes con ese aumento. Sin embargo, también ha producido la respuesta contraria, en especial de los países en desarrollo, que temen que se les impongan nuevas condiciones y consideran que la responsabilidad social de las empresas es una nueva forma de proteccionismo y un obstáculo para su desarrollo.

121. En un entorno mundializado, la responsabilidad social de las empresas ha adquirido matices complejos. A medida que las empresas han aumentado su participación en el comercio y las inversiones internacionales, su participación en el diálogo con los interesados se ha convertido en un elemento importante de una ciudadanía empresarial verdaderamente mundial. Por consiguiente, el contrato social de una empresa determinada podría estar formado por varios subcontratos, según las sociedades anfitrionas en las que opere. La mundialización ha ampliado el grupo de personas interesadas más allá de las comunidades en las que una empresa tenga situada su sede.

122. Los códigos de conducta de las empresas también han sido motivo de creciente inquietud fuera de las sedes de las empresas individuales. Los códigos se aplican no sólo a las sucursales y las franquicias, sino también a los proveedores y comercializadores. A medida que muchas empresas amplían sus operaciones más allá de las fronteras nacionales, se ha vuelto más complicado aplicar un código de las empresas en el contexto de las leyes de los diversos países en los que operan. Además, la existencia de códigos de conducta de las empresas no es garantía en sí de un comportamiento socialmente responsable.

123. En efecto, existe una cuestión fundamental que se debe resolver relativa a la responsabilidad de las empresas. A las empresas privadas les motiva conseguir beneficios, y se las juzga por ello. ¿La responsabilidad

social obstaculiza el logro de beneficios? Muchos dirían que la responsabilidad social puede dar beneficios y que las empresas que se comportan como buenos ciudadanos y tienen en cuenta las preocupaciones de los interesados serán más rentables a la larga. Continúan debatiéndose la naturaleza y el grado de responsabilidad de las empresas y su relación con la rentabilidad y su comportamiento como buenos ciudadanos empresariales.

## **Capítulo XXI**

### **Los avances biomédicos, sus aspectos éticos y la equidad**

124. Los debates sobre los avances de las ciencias biomédicas se centran en los aspectos bioéticos de interés especial en la actualidad y en los motivos por los que son fundamentales para la futura conformación de la sociedad. Se debaten las diversas respuestas culturales ante estas cuestiones y se plantea la cuestión de determinar si los valores éticos universales pueden ser compatibles con la diversidad cultural.

125. Se estudian las cuestiones bioéticas planteadas por cuatro nuevos avances de la biociencia y la medicina, así como sus posibles efectos sobre diferentes sociedades y diversos grupos: la nueva genética, las nuevas tecnologías reproductivas, los trasplantes y la prolongación médica de la vida. El tema concluye con un breve examen de la bioética en relación con la justicia social y los derechos humanos y las probables repercusiones de los avances de la biomedicina en las tendencias demográficas, las estructuras de población y las cuestiones conexas.